

Working Paper No. 34

Las trabajadoras de las plantaciones  
de cacao en la isla de Sao Tomé\*

Maria Prats i Ferret

Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Barcelona. 08193  
Bellaterra (Barcelona), España.

Este artículo resume los resultados de una investigación realizada en la isla de Sao Tomé con el objetivo de conocer las condiciones de vida de las trabajadoras de las plantaciones de cacao. Está dividido en tres partes, en las cuales se presentan sucesivamente las hipótesis de trabajo y la metodología utilizada, el ámbito geográfico objeto de estudio y los resultados de la investigación propiamente dicha.

#### HIPOTESIS DE TRABAJO Y METODOLOGIA

Con la realización de este trabajo se han intentado contrastar dos hipótesis principales: el proceso de feminización de la mano de obra en las plantaciones de Sao Tomé, el papel y la situación actual de las mujeres en la agricultura de plantación y finalmente la existencia de una división sexual del trabajo específica aplicada al cultivo de cacao.

Esta investigación se ha llevado a cabo aplicando una metodología de tipo cualitativo, basada en entrevistas en profundidad, realizadas sobre el terreno durante el año 1991. Este trabajo de entrevista se concentró en una de las quince grandes empresas o plantaciones existentes en la isla de Sao Tomé, la empresa de Santa Margarida, que se destaca por ser la que tiene una mayor proporción de mujeres entre sus trabajadores. A través de múltiples visitas a las diferentes instalaciones de la plantación se realizaron veintitrés entrevistas formales en portugués, con grabación de la conversación y muchas otras de tipo informal, así como un trabajo continuado de observación directa de la vida y el trabajo en la plantación. Estas entrevistas fueron posteriormente transcritas íntegramente y traducidas para facilitar su explotación, que ha sido hecha de forma manual.

Evidentemente, además de este trabajo cualitativo, la investigación se basó también en la consulta bibliográfica sobre tres temas principales: el contexto histórico de la isla, género, agricultura y desarrollo y sobre la agricultura de plantación en general.

## EL AREA DE ESTUDIO: LA ISLA DE SAO TOME

El ámbito geográfico de esta investigación es la isla de Sao Tomé, que forma, con la isla de Príncipe, la República Democrática de Sao Tomé y Príncipe, independiente desde 1975, después de 500 años de colonización portuguesa.

Este archipiélago se localiza en el golfo de Guinea, a una latitud ecuatorial y es uno de los microestados más pequeños, tan solo 964 km<sup>2</sup>, y menos conocidos del continente africano.

Como las otras islas del golfo, la isla de Sao Tomé tiene un origen volcánico, que es el responsable de los elevados y escarpados relieves que la caracterizan y que han condicionado su proceso de poblamiento y colonización. Goza de un clima típicamente ecuatorial, con temperaturas y pluviosidad elevadas y constantes. Estas características convergen en la elevada fertilidad de sus suelos, que han contribuido a la expansión de cultivos de plantación como el café o el cacao, que han ido sustituyendo a la vegetación original, hoy casi inexistente (TENREIRO, 1961).

La estructura social y étnica actual tiene también su origen en este pasado colonial y esclavista. La isla, originalmente deshabitada, fue ocupada por los colonos portugueses, los cuales la poblaron con esclavos procedentes de Africa continental. Las eventuales mezclas entre estos dos grupos de población y los diferentes periodos históricos de llegada a la isla son la base de la estructura social actual (EYZAGUIRRE, 1989): los "forros" constituyen el grupo más antiguo, tradicionalmente ligado al ejercicio del poder y ajeno al trabajo en las plantaciones, los "angolares" hoy dedicados principalmente a la pesca y los trabajadores de las plantaciones: mozambicanos, angolanos, caboverdianos y "tongas", los hijos de los anteriores nacidos en Sao Tomé (GONÇALVES, 1973). Hoy se aprecia una tendencia a la homogeneización y el mestizaje entre estos grupos, en la cual las actitudes y las costumbres de la población "forro" tienden a convertirse en dominantes. Se ha constatado como algunos de estos

rasgos, como el modelo de familia inestable y el predominio de las uniones de hecho es también común en otras áreas geográficas, como el Caribe, con las cuales Sao Tomé comparte un pasado dominado por el modelo esclavista y colonial de plantación (MASSIAH, 1983; POWELL, 1986).

La plantación ha sido históricamente y aún lo es hoy, el elemento vertebrador de la sociedad, el territorio y sus interrelaciones. Primero a través del azúcar y el café, más tarde con el apogeo del cacao y hasta hoy, en Sao Tomé todo está en función de la producción para la exportación. A lo largo de este proceso la importación de mano de obra esclava o contratada y la lucha por la posesión efectiva de la tierra dieron lugar a la "roça" como sistema agrícola dominante.

El advenimiento de la independencia en 1975 supuso el abandono de las "roças" por sus propietarios y el éxodo de mano de obra tanto técnica como no cualificada. Para hacer frente a esta situación de caos el nuevo gobierno emprendió una reforma agraria que se tradujo en la expropiación y nacionalización de las grandes plantaciones, sin que ello supusiese cambios importantes en los sistemas de gestión y funcionamiento interno. El descenso de la producción, iniciado décadas antes se acelerará y acaba coincidiendo en la década de los 80 con la bajada de los precios mundiales del cacao, dando lugar a un déficit de las empresas del cacao y a una profunda crisis del sector y en consecuencia de la economía nacional.

La ausencia de inversiones y de mantenimiento de las plantaciones por falta de recursos hacen imposible la recuperación de los niveles productivos. La crisis tiene también consecuencias negativas directas sobre los trabajadores de las plantaciones: deterioro de las condiciones de vida, falta de abastecimiento, retraso en los pagos, rebaja del poder adquisitivo... lo que ha dado lugar a la desmotivación generalizada, a un mayor absentismo

laboral y a la búsqueda de otras alternativas de subsistencia al margen del trabajo asalariado en la plantación. Desde 1986 se ha abierto en el país un proceso de liberalización política y económica con el objetivo de atraer inversiones de capital extranjero y obtener créditos que permitan aumentar la producción, lo que en la práctica está suponiendo el crecimiento de la deuda externa y el endurecimiento de las condiciones de vida de la población, fruto de los efectos de la aplicación del Plan de Ajustamiento Estructural, firmado en 1987.

## LAS TRABAJADORAS DE LAS PLANTACIONES DE CACAO

### 1. La plantación en Sao Tomé

Las propiedades privadas existentes antes de la independencia fueron reagrupadas en quince grandes empresas en el momento de su nacionalización. A pesar de que actualmente muchas de las funciones tradicionalmente ejercidas por la plantación ya no se realizan, su estructura física y su organización son un reflejo de su historia pasada. Un buen ejemplo de ello es su organización territorial, suelen extenderse desde el mar hacia el interior de la isla siguiendo un esquema radial, esta distribución del territorio permitía compaginar el acceso al mar, a las tierras medias aptas para el cacao y a las tierras más altas que permitían otros cultivos o actuaban como reserva y fuente de aprovisionamiento de madera.

El centro de la empresa y nivel superior es la sede, el espacio donde se concentran los edificios que alojan la dirección, los servicios administrativos, los servicios técnicos..., los secadores y las instalaciones dedicadas a la transformación y el almacenaje del producto. Concentra también la residencia principal, residencias para los directivos, técnicos y administrativos y parte de las viviendas de los trabajadores. También se encuentran en la sede ciertos servicios sociales: sala común de ocio, hospital o dispensario, campos deportivos, tienda... Por debajo de la sede encontramos las dependencias, pequeñas unidades de ocupación humana

que se sitúan a una distancia de entre 2 y 12 km de la sede central. Suelen limitarse a concentrar viviendas para los trabajadores y a veces algunos equipamientos de primer nivel: almacén, sala común, guardería... El objetivo originario de este sistema jerárquico, autosuficiente, paternalista y estrictamente organizado era la mejora de la productividad, el control de la población y la ocupación efectiva del territorio explotado.

Otro de los elementos que caracterizan la "roça" es el rígido y jerárquico sistema de organización piramidal de la producción, heredado en parte del régimen colonial precedente y mantenido y reforzado por las directivas planificadoras y centralizadoras que inspiraron el proceso de nacionalización. Con la independencia y la expropiación el gran propietario es sustituido en la cima de la pirámide por el Ministerio de Agricultura, que es quien nombra a un director general para cada empresa, asistido en cada "dependencia" por un contraamaestre o "feitor", que es asistido a su vez por uno o dos capataces, responsables directos de la supervisión de los equipos de trabajo o brigadas. En la base de la pirámide encontramos a los trabajadores y a las trabajadoras. Cabe decir que la participación de las mujeres se limita casi exclusivamente a este último estadio y que las posiciones de responsabilidad son ocupadas única y exclusivamente por hombres. Este sistema de organización de la producción, que durante años se ha mostrado ineficiente en la gestión de los recursos humanos es aún vigente. La opción liberalizadora que orienta el gobierno desde 1985 y que ha dado lugar a la privatización de la gestión en varias empresas, implica la revisión de este sistema de organización del trabajo y la búsqueda de modelos más eficaces.

## 2. Papel histórico y actual de la mujer en el sector agrícola saotomense

La historia del poblamiento y de la humanización de la isla de Sao Tomé, construida entre la esclavitud y la producción agrícola para la exportación, han tenido una gran incidencia en la evolución de

la composición de la población por sexos, tanto a nivel de la población en general como a nivel de los trabajadores de las plantaciones. Contra lo que es habitual en poblaciones estables, donde los efectivos de ambos sexos tienden a ser proporcionales, la isla de Sao Tomé ha experimentado periodos de fuertes desequilibrios, con unos máximos de población masculina en las primeras décadas del presente siglo.

El proceso de poblamiento de la isla de Sao Tomé se ha caracterizado por la confluencia de aportes de diferente origen y características, los cuales han configurado la población actual. Como consecuencia de esta historia inmigratoria la proporción hombres/mujeres ha estado en determinados momentos lejos del equilibrio que caracteriza las poblaciones estables, esta proporción entre sexos ha estado más desequilibrada en momentos de fuerte inmigración, protagonizada principalmente por hombres y originada por el esquema de reclutamiento de trabajo impuesto por las necesidades del sistema de plantación. Diversos autores se refieren a la falta o escasez de mujeres, especialmente en los inicios de la colonización y en las primeras décadas del siglo XX. Esto se explica por el hecho de que las necesidades de mano de obra en el campo, primero esclava y después contratada, generaron una importación masiva de mano de obra masculina, mientras que la importación de mujeres se inicia mucho más tarde y será generalmente menos importante en número.

La modificación de esta tendencia, hasta el actual equilibrio, ha tenido un paralelismo en el incremento de la participación femenina en el trabajo agrícola y más concretamente entre la población trabajadora de las plantaciones, abriendo una tendencia a la feminización de esta ocupación hasta el punto de suponer problemas de gestión y organización del trabajo en las empresas donde es más acentuada.

Este incremento de la participación femenina en el sector coincide

también con el descenso del número total de trabajadores de las plantaciones, el declive de la producción y el descenso de los precios mundiales del cacao, que indirectamente han dado lugar a un proceso de deterioración de las condiciones de vida de la población trabajadora de las plantaciones, no sólo en el poder adquisitivo derivado del salario, sino sobre todo en la degradación de aquellos aportes materiales y beneficios sociales hechos tradicionalmente por la empresa: vivienda, sanidad, abastecimiento... los cuales empeoraron ya con el declive del sistema a partir de los años 30, para caer en el abandono más absoluto a partir de la independencia a causa del déficit de recursos humanos y económicos.

Tradicionalmente el trabajo en el sector de plantación ha sido y es aún socialmente desprestigiado por la asociación que se hace de este tipo de trabajo con la condición de esclavo, hasta el punto que determinados grupos sociales, como por ejemplo los "forros", se han negado sistemáticamente a integrarse como mano de obra agrícola en las plantaciones, llegando a situaciones de revuelta popular cuando esta incorporación se ha pretendido forzar.

Por esta razón y ante el déficit de mano de obra y los problemas de reclutamiento ha sido necesario importar durante décadas trabajadores extranjeros, provenientes principalmente de Angola, Mozambique y Cabo Verde. Hoy la ambición de los jóvenes es salir de la plantación, abandonarla para tener un trabajo alternativo en la ciudad o en otros sectores productivos. Ante esta realidad los hombres suelen encontrarse en una situación de ventaja comparativa respecto a las mujeres, derivada de una mejor formación, una mayor movilidad y más contactos en el exterior, por lo que la tendencia al éxodo es más acentuada entre estos, contribuyendo al proceso de feminización de la mano de obra ya citado.

Siendo un sector muy endogámico, es también significativo que las escasas incorporaciones de nuevos trabajadores provenientes del exterior de la plantación sean mayoritariamente protagonizadas por

mujeres, jóvenes, solas con hijos o sin ellos, con la necesidad de ingresos económicos y faltadas de una oportunidad de ocupación alternativa.

Se constata pues un proceso de feminización de la fuerza de trabajo en las plantaciones como resultado de:

- La parada del flujo inmigratorio, mayoritariamente masculino, de trabajadores extranjeros que habían abastecido las plantaciones de mano de obra a lo largo del siglo y que en parte se ha compensado con la incorporación de mano de obra femenina,

- la crisis económica general, que ha disminuido la capacidad adquisitiva de los trabajadores, los cuales se han desentendido de las responsabilidades económicas hacia sus numerosos hijos, obligando a muchas mujeres a buscar desesperadamente un trabajo remunerado que muchas veces solo han encontrado en la plantación, tradicionalmente faltada de mano de obra;

- la crisis del sector del cacao y el empeoramiento relativo de las condiciones de vida y de trabajo en las plantaciones, que junto con el tradicional desprestigio social de esta ocupación han dado lugar a un éxodo rural, principalmente masculino, reflejado en la disminución del número total de trabajadores de las plantaciones.

Esta incorporación de las mujeres al sector productivo de la plantación se ha hecho de forma prácticamente exclusiva en el estadio más bajo de la jerarquía laboral de la plantación, como trabajadoras de campo. Esta posición corresponde a la franja de menor retribución y somete a las trabajadoras, organizadas en brigadas o equipos de trabajo, a un sistema de control en que la supervisión es ejercida por un capataz y un contraamaestre que son siempre del sexo masculino. Este mecanismo de control en la esfera económica o productiva es en realidad una manifestación de las relaciones de poder entre hombres y mujeres y un refuerzo al esquema

de dominación masculina y subordinación femenina que también se da en la esfera doméstica o reproductiva y a nivel de relaciones y valores sociales.

A diferencia de la mayor parte del continente africano donde las mujeres son responsables de gran parte del trabajo agrícola, especialmente en la agricultura de subsistencia, en Sao Tomé y Príncipe este no ha sido el modelo predominante. Al contrario, se han adoptado los modelos impuestos por los colonizadores, propios de los países europeos, donde hay un predominio de hombres en el sector agrícola o bien una participación equilibrada de ambos sexos.

En la agricultura de plantación la incorporación de la mujer se ha hecho de forma progresiva y creciente desde finales del siglo XIX, de acuerdo con la expansión del sector y con el constante problema de la necesidad de mano de obra.

El declive de la llegada de mano de obra extranjera y la fijación y reproducción de los trabajadores existentes unido a la crónica necesidad de mano de obra, darán lugar a una incorporación progresiva de mujeres al trabajo productivo hasta llegar a la situación actual.

Según datos del Censo Agrícola de 1990 las mujeres representan el 45% del total de trabajadores de las plantaciones si incluimos los menores y un 46% si sólo se tienen en cuenta los adultos.

Así pues si una mayor participación masculina a inicios de siglo era claramente la consecuencia directa de las políticas de reclutamiento del régimen colonial, que daba lugar a un desequilibrio artificial entre sexos, la tendencia al aumento de la participación femenina en las últimas décadas parece más bien consecuencia del éxodo masculino como respuesta a la deterioración de las condiciones de vida de los trabajadores de las plantaciones y a la discreta incorporación de mujeres sin recursos alternativos

-provenientes de sectores sociales tradicionalmente ajenos al trabajo en el cacao.

Algunos de los rasgos aquí identificados sobre la evolución y la estructura de la mano de obra en las plantaciones se puede observar también en otros lugares. El reclutamiento y el mantenimiento de la mano de obra es uno de los principales problemas de las plantaciones, incluso en países con altos índices de paro. En Malasia, la atracción de las ciudades, los bajos salarios y las pobres condiciones de vida de los trabajadores de las plantaciones, así como el rechazo del trabajo agrícola entre los jóvenes plantean graves problemas de reclutamiento en este sector productivo. Kenya, Costa de Marfil o Tanzania tienen problemas de mano de obra, especialmente en el momento de la cosecha y han tenido que recorrer a trabajadores inmigrantes de países vecinos o a la mecanización de ciertas operaciones. Es interesante el caso de Papua Nueva Guinea, donde las mujeres habían estado tradicionalmente ausentes del sector de plantación y donde la falta de mano de obra masculina se ha traducido en los últimos años en un estímulo a la participación femenina, transformando así la tradicional estructura del personal del sector (SAJHAU & VON MURALT, 1987).

Esta tendencia a la feminización o el incremento de la participación femenina en el sector de plantación, parece ser general, incluso en países como los africanos, donde el rol tradicional de la mujer como responsable de la agricultura de subsistencia la había mantenido relativamente apartada del cultivo de productos para la exportación. A pesar de las dificultades para obtener datos comparativos, se puede considerar que hoy día entre un tercio y la mitad de la fuerza de trabajo en las plantaciones en el mundo es femenina, siendo esta proporción más elevada allí donde hay problemas de reclutamiento, mientras que donde hay problemas de paro los hombres aún ocupan los lugares de trabajo permanentes y las mujeres se utilizan como reserva de trabajo eventual para los momentos de más trabajo (SAJHAU, 1987).

### 3. Las actividades de las trabajadoras del cacao en Sao Tomé

Al abordar el análisis de las actividades de las trabajadoras del cacao en Sao Tomé intentaremos examinar tanto la esfera de la producción como la de la reproducción y las interrelaciones entre ellas para entender toda la complejidad de la discriminación sexual y la problemática del trabajo femenino (BENERIA & SEN, 1981), para poder identificar qué transformaciones y qué soluciones son necesarias para superar la situación de desigualdad y opresión que sufren estas mujeres.

#### La doble carga de las trabajadoras

En la descripción del día o la jornada de trabajo de una trabajadora de plantación se observa que las tareas productivas y reproductivas están íntimamente relacionadas y condicionadas mutuamente, por lo que es necesario estudiarlas de manera integrada, a pesar de las dificultades prácticas que ello representa.

Las mujeres de las plantaciones de cacao de Sao Tomé sufren la carga de una "doble jornada", la de trabajadoras asalariadas con un horario o una tarea diaria a realizar, como cualquier otro trabajador de la plantación y la de trabajadoras domésticas de sus propios hogares, donde muchas veces solas y a veces con la ayuda de hijos e hijas u otros parientes femeninos, asumen la responsabilidad de la realización de las tareas necesarias para el mantenimiento y la reproducción de la fuerza de trabajo: limpiar, cocinar, lavar la ropa, ocuparse de las criaturas, recoger leña, ir a por agua... Cabe señalar que este trabajo no es socialmente valorado como tal y más bien es percibido como algo "natural" y tradicionalmente asociado a la propia condición de las mujeres.

Muchas veces, forzadas por la pequeñez de un salario que no permite cubrir las necesidades básicas y por el hecho de que es frecuente que la mujer sea la única responsable de la alimentación y el bienestar de los hijos, la jornada de la mujer se convierte incluso

en "triple", cuando asume otras tareas productivas al margen del trabajo asalariado en la plantación, cultivando campos o criando animales domésticos, sean para la autosubsistencia o para el mercado.

En conjunto todo ello da jornadas de trabajo de 12 o 14 horas diarias, desde las 4 o las 5 de la madrugada hasta el atardecer, sin tener casi tiempo para el ocio o para el descanso. En contraste con la jornada del trabajador masculino, que aunque a veces desarrolla también otro trabajo productivo paralelo al de la plantación, en ningún caso participa en el trabajo doméstico o lo hace sólo excepcionalmente. Para hacer frente a esta situación las mujeres trabajadoras han tenido que desarrollar diferentes estrategias de supervivencia que les permitiesen asumir y soportar esta carga de trabajo: por ejemplo cuando las trabajadoras llevan al campo algún hijo o hija mayores para que les ayuden en la realización de la tarea, lo que les permite quedar libres antes del trabajo en la plantación y poder ocuparse de otras múltiples tareas que les llenaran la jornada.

#### La división sexual del trabajo

La división sexual del trabajo en la producción del cacao en las plantaciones de Sao Tomé está muy definida, hay tareas exclusivamente femeninas, tareas exclusivamente masculinas y tareas que realizan indistintamente trabajadores de ambos sexos. Es interesante constatar, a pesar de la escasez de información retrospectiva, que esta división sexual del trabajo no es algo "natural", sino flexible, que ha variado a lo largo del tiempo y que aún hoy se está modificando, es decir que se trata de algo que no es inmutable, que cambia y se adapta a las condiciones materiales y sociales de cada momento, manteniendo al mismo tiempo rasgos propios de la tradición de los cuales nadie reuerda el origen ni la razón.

Mientras que originalmente todas las tareas eran realizadas por

hombres, la progresiva incorporación de mano de obra femenina en las plantaciones dió lugar a la diferenciación de determinadas tareas que con el tiempo pasaron a ser exclusivamente femeninas. En el paso de la situación original a la actual hubo un periodo intermedio en que la división del trabajo por sexos era menos rígida que actualmente, donde todos en general hacían más de todo. El hito de la independencia y la consiguiente Reforma Agraria marcan también este proceso de cambio, ya que entre los esfuerzos hechos y las medidas adoptadas para mejorar las condiciones de los trabajadores de las plantaciones en general, se hicieron algunas recomendaciones proteccionistas para liberar a las mujeres de algunas de las tareas consideradas más duras, especialmente durante periodos como el embarazo o la lactancia.

En el momento actual y en el marco de los proyectos de rehabilitación del sector del cacao y de privatización de la gestión, algunas empresas fomentan y experimentan la formación y la participación de las trabajadoras en algunas de las tareas tradicionalmente consideradas masculinas, como la cosecha, a fin de adaptar una mayor disponibilidad de personal femenino a las necesidades productivas de la plantación.

La práctica actual reserva para las mujeres los trabajos menos cualificados, más monótonos y los que requieren más tiempo, los más manuales, los que no requieren la utilización o la manipulación de herramientas o máquinas, mientras que los hombres hacen en exclusiva los trabajos considerados más cualificados, relacionados con la utilización de herramientas o máquinas, aquellos que socialmente se valoran como "superiores". Sin embargo siempre se conserva la duda de si los trabajos se valoran como menos cualificados porque los hacen las mujeres o si al contrario se les otorgan a ellas justamente porque son los trabajos que menos se valoran socialmente, siendo la división sexual del trabajo un resultado de la subordinación de la mujer en la sociedad, más que un resultado de condicionantes ligados a la fisiología o a otros

aspectos.

A pesar de estas diferencias en las tareas realizadas y contrariamente a lo que sucede en otros lugares, todos los trabajadores de campo, sin distinción de sexo, tienen garantizado el derecho a percibir idéntica remuneración. Sobre la base de esta remuneración igualitaria se aplican diferentes tipos de descuento que dan como resultado en la práctica un nivel medio de salarios más bajos para las trabajadoras que para los trabajadores. La principal causa de esta situación de hecho parece ser el mayor absentismo laboral de las mujeres, motivado por su rol en la reproducción tanto a nivel biológico como del bienestar familiar. Este hecho también contribuye a desvalorizar su imagen de trabajadoras frente a los supervisores y la empresa, que tienden a identificar el personal femenino con un mayor absentismo y una menor productividad.

En el caso del cacao de Sao Tomé se puede concluir que la evolución de la división sexual del trabajo agrícola es principalmente resultado de los ajustes introducidos en cada momento a fin de dar respuesta a las necesidades productivas de la plantación, ante los cambios ocurridos en la estructura de sexos de la fuerza de trabajo a lo largo del siglo.

#### **La satisfacción de las necesidades básicas**

Las prestaciones sociales de que gozan las trabajadoras de las plantaciones son determinadas por el marco reglamentario que regula los derechos de todos los trabajadores del país en general y afectan a situaciones de enfermedad, maternidad y jubilación. Pero estos derechos sólo son aplicables al personal permanente, mientras que las trabajadoras eventuales, un grupo con tendencia al crecimiento, quedan al margen de estos beneficios.

Otros beneficios sociales, como por ejemplo el acceso a la educación y a la sanidad han pasado desde la independencia a ser

cubiertos por las estructuras del estado, relevando a la empresa agrícola de algunas de las responsabilidades que con aires "paternalistas" se ejercían tradicionalmente en estos campos. Las empresas conservan la responsabilidad sobre la vivienda de los trabajadores y sus familias, las cuales se encuentran en estado de avanzada degradación por la ausencia de mantenimiento. El abastecimiento en algunos productos básicos, como ciertos frutos o leña, que puede ser hecho por los trabajadores en el ámbito territorial de la empresa es otro de los beneficios de que disfrutaban las trabajadoras de las plantaciones.

El trabajo agrícola en las plantaciones está socialmente desvalorizado e incluso mal visto. Este hecho se refleja en la valoración que las propias trabajadoras hacen de su trabajo y situación, se es consciente de que se está en uno de los estratos más bajos de la sociedad, uno de los más pobres y olvidados. En general al lado de la queja sin respuesta las actitudes son conformistas o incluso fatalistas, en el sentido de que las trabajadoras no ven alternativas ni para ellas mismas ni para sus hijos e hijas en el futuro.

#### Las perspectivas de futuro y las acciones de desarrollo

Es reconocido por todo el mundo que la economía del país depende del cacao, por el peso que este tiene en las exportaciones, sin embargo la degradación continuada de los niveles productivos, agravada por la bajada de los precios mundiales han llevado al sector del cacao a una situación de crisis. Es por ello que las acciones liberalizadoras de la economía llevadas a cabo por el gobierno desde mitades de los años 80 se han centrado en este sector productivo, que actualmente es objeto de un proyecto de rehabilitación, financiadao con los créditos obtenidos en el marco del Plan de Ajustamiento Estructural.

Este proyecto prevee, además de la restauración de los niveles productivos, la introducción de cambios en los sistemas de tenencia

y gestión de la tierra, que aún son objeto de experimentación y estudio, por ejemplo la posibilidad de ceder a los trabajadores la gestión de la explotación de parte de las tierras que hoy configuran las plantaciones, medida que cuestionaría la viabilidad y la continuidad misma del sistema de plantación en Sao Tomé.

Para que este ambicioso proyecto de cambio pueda avanzar, para que las cosas en realidad cambien, es necesario que incorpore una nueva perspectiva, la del enfoque participativo, que tenga en cuenta el papel, opinión y necesidades de estas trabajadoras, incorporando su participación activa en la identificación y el análisis de los problemas y en la propuesta de soluciones (SEN & GROWN, 1987).

Esta situación de cambio y especialmente la forma de abordarla es la clave de futuro para este colectivo de trabajadoras, según como se lleve a término puede suponer la perpetuación de su subordinación, de sus precarias condiciones de vida, a pesar de los cambios de titularidad de las plantaciones o en sus estructuras de gestión o la oportunidad única de asumir la responsabilidad activa en un nuevo modelo de funcionamiento más participativo.

Será necesario esperar e interrogarse en el futuro sobre cuales han sido los resultados de este proceso de transformación que se inicia a fin de valorar el impacto específico que ha tenido en las trabajadoras de las plantaciones. Entonces será posible saber si la situación, el papel y las perspectivas de futuro de las trabajadoras del cacao en Sao Tomé y las de sus hijas tendrán la oportunidad de mejorar o se ahogarán en la condición de sumisión en la que se encuentran.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BENERIA, L. & SEN, G. (1981), "Accumulation, Reproduction and Women's Role in Economic Development: Boserup Revisited", *Signs*, 7(2), pp. 279-298.

EYZAGUIRRE, P.B. (1989), "The Independence of Sao Tomé e Príncipe and Agrarian Reform", *The Journal of Modern African Studies*, 27(4), pp. 671-678.

GONCALVES, M.J.S. (1973), "Angolares. Uma aproximação antropológica", *Geographica. Revista da Sociedade de Geografia de Lisboa*, 34, IX, pp. 77-94.

GONCALVES, M.J.S. (1973), "Forros de S. Tomé, uma aproximação antropológica", *Geographica. Revista da Sociedade de Geografia de Lisboa*, 35, IX, pp. 51-76.

MASSIAH, J. (1983), *Women as heads of households in the Caribbean: family structure and feminine status*, Paris, Unesco.

POWELL, D. (1986), "Caribbean Women and their Response to Familial Experiences", *Social and Economic Studies*, 35(2), pp. 83-127.

SAJHAU, J.P. (1987), "Plantations in developing countries. Structural changes and trends in the social environment", *The Courier*, 106, pp. 95-97.

SAJHAU, J.P. & VON MURALT, J. (1987), *Plantations and plantation workers*, Geneva, International Labour Office.

SEN, G. & GROWN, C. (1987), *Development, Crises and Alternative Visions. Third World Women's Perspectives*, London, Earthscan.

TENREIRO, F. (1961) A Ilha de Sao Tomé, Lisboa, Memórias da Junta de Investigações do Ultramar, 24.

\* Este artículo resume los resultados de una memoria de investigación de tercer ciclo dirigida por la Dra. M. Dolors Garcia Ramon en la Universidad Autónoma de Barcelona. Una versión más amplia de este artículo puede encontrarse en el número 28 de la revista Documents d'Anàlisi Geogràfica.

